

Hay que amanecer

Sloth



Capítulo 1

En las calles ajetreadas de la ciudad en medio del tráfico de la mañana estoy conduciendo un camión de trabajadores con destino a una fabrica

Cláxones, insultos y motores rezumbando es lo que escucho diariamente en este trabajo, pero eso acabara algún día, estoy ahorrando, aunque no se para que, lo hago por simple costumbre, ese dinero no tiene propósito

Luego de horas y horas de avanzar a velocidad tortuga doy una desviación a un camino de terracería por el cual es más rápido y peligroso, está lleno de hoyos y piedras

Demonios, es tarde, piso el acelerador sin pensar en los riesgos, en mi carrera contra el tiempo descubrí un nuevo hoyo en el camino, pero ya era demasiado tarde

Es cierto lo que dicen, cuando estas a punto de morir todo va en cámara lenta, veo mi vida pasar frente a mis ojos, que lamentable

Toda mi vida he trabajado, desde niño he tenido que ganarme la comida por mi cuenta, mi padre un alcohólico abusador y mi madre una adicta a las drogas y masoquista

A los 8 años hui de casa y trabajé en un puesto de comida, fui asistente de mecánico, conserje, limpiador de vidrios en edificios altísimos y más trabajos, solo eso, trabajar y trabajar

¡No quiero morir!

¿Eh? ¿Qué carajos pasa? ¿Todavía estoy cayendo? ¿Por qué todo flota? El camión esta volteado, pero se siente como si estuviera volando, abro la puerta y salgo al exterior, ojalá este borracho porque lo que estoy viendo no puede ser real

La fábrica está volando, el maldito edificio completo está subiendo hacia las nubes. Todos los pasajeros se quedaron impactados al igual que yo, cuando todos salieron el camión cayo y de fondo se escuchó un gran estallido

¿Qué mierdas sucede? ¿Por qué está pasando esto? Bueno, por lo menos hoy no se trabaja y seguramente mañana tampoco. Sin saber que hacer o a donde ir regresamos a nuestras casas, bueno esa era la intención

De la colina que teníamos al lado un extraño polvo rosa apareció de la nada, tenía un olor a crema, preocupado me alejé tanto como pude mientras que otros se acercaban, bola de estúpidos, pensé. Al principio

ese polvo parecía inofensivo, solo hacia estornudar a algunos y otros hasta lo veían divertido

Eso duro más o menos 5 minutos, en un instante el brazo de un pasajero desapareció, sin sangre, pero la cara del hombre mostraba un gran terror, era como si nunca hubiese existido, en otro instante fue una pierna y el otro brazo y la pierna, así sucesivamente se desvaneció frente a mis ojos, solo la ropa era prueba de su antigua existencia

Todos entraron en pánico, gritaban y corrían tratando de alejarse del polvo, tratando, porque quienes habían tenido contacto directo al hacer el primer movimiento fueron succionados por una extraña fuerza, fue como si un agujero negro los chupara desde la cabeza dejando solo la ropa

Corrí con todas mis fuerzas, volteaba a los lados esperanzado de encontrar ayuda, llegué hasta una gasolinera junto con algunos pasajeros, como si el miedo diera súper poderes otros corrieron mucho más lejos

Recuperábamos el aliento, aprovechando ese tiempo tratamos de asimilar lo sucedido, debe haber una respuesta lógica a todo esto, eso dicen los tontos y los mentirosos, no hay una respuesta que de sentido a todo esto y aunque la haya de seguro no la entendería

-Compañeros, tranquilicémonos, debemos volver a la ciudad- dijo un hombre moreno

-Tranquilizarnos, que no viste lo que paso, Juan desapareció por ese pinché polvo rosa ¡Como demonios quieres que me tranquilice! - respondió otro hombre moreno

-Entiendo que es difícil de asimilar, pero quedarnos aquí no nos ayudara, debemos volver a la ciudad por ayuda- decía tratando de calmar la situación

Todos aceptaron en silencio la propuesta del hombre y luego de un pequeño descanso en forma de caminata nos dirigimos a la ciudad, la paz no duro mucho, nadie la había visto, pero una espora verde con una punta amarilla fosforescente cayó sobre un pasajero

Primero se retorció como si sufriera de un ataque, pero se mantuvo de pie, por su espalda unas enredaderas se alargaban hasta entrar en su boca, pude ver como esas plantas se movían a través de sus venas, una plaga verde tomaba su piel y en sus ojos una luz amarilla resplandecía. Una figura humana cubierta por la naturaleza con ojos luminosos como los faroles de un auto nos veía curiosa e intrigada, como si fuéramos criaturas desconocidas para el

-Roberto, tranquilo, soy yo, Emilio... me recuerdas ¿verdad? - decía mientras se acercaba con la mano extendida, como si eso lo fuese a proteger

Lo que fue Roberto parecía entender y creo haber escuchado que dijo Emilio, al siguiente momento confirme que solo lo había imaginado

El monstruo saco enredaderas de su espalda con las que atrapo a Emilio, usando su control sobre las enredaderas planto a Emilio como si se tratara de una semilla, rompiendo los huesos de sus piernas, con las mismas le abrió la boca contra su voluntad y grito en ella. Lo que no sabía era que estaba depositando esporas dentro de el para qué germinaran

Como gallinas sin cabeza corrimos por todos lados, nuestro peor error, esto altero a esa cosa abominable verdosa, del suelo raíces y enredaderas trataban de atraparnos, un grito escalofriante lleno de ira salvaje era producido por esa cosa

Entre tantas vueltas había vuelto a la gasolinera, fue que el miedo se transformó en rabia y la rabia me dio coraje, el día de hoy agradezco ser fumador, tome una de las pistolas y dispare gasolina a aquella cosa, esto la enfureció haciendo que se acercara cada vez más, deje la pistola y en el camino de gasolina deje caer mi encendedor

Fue todo un espectáculo, un grito agonizante que chillaba en mis oídos como uñas en la pizarra era la prueba de que estaba muriendo, en pocos minutos sus gritos se acabaron y las plantas alrededor dejaron de perseguir a quienes habían sobrevivido

La adrenalina se acabó, al igual que mi valor, entre al edificio de la gasolinera, dentro de la oficina criaturas del tamaño de mi mano devoraban la carne de un hombre, sus cabezas eran desproporcionales al resto de su cuerpo, como esos aliens de las películas, pero su piel era blanca como la de los norteamericanos, al verme soltaron un rugido pequeño y agudo dándome la oportunidad de apreciar filas circulares de dientes filosos, se desplazaron usando alas que se ubicaban en donde deberían estar sus orejas

Tomé una silla y bebí una cerveza que estaba en el escritorio, no podía creer lo que vi y lo que hice, eso ya no era humano, pero un sabor agrio y la sensación de que mis entrañas se revolvían me hacían agonizar en ese lugar

¿Qué está sucediendo? Sin respuesta y lleno de desesperación rompí en llanto, como cuando era un niño, como cuando mi padre me golpeaba, como cuando mi madre se enojaba por sus drogas, no había llorado así en

años

Desahogado por las escenas del hoy y del ayer comencé a trabajar en una barricada, coloqué el escritorio en la puerta trasera, atranque una silla en la puerta principal y para mi buena fortuna una escopeta de doble cañón estaba en la oficina, con otra silla vigile por una ventana durante un par de horas

Antes de caer dormido tuve la desdicha de apreciar criaturas desconocidas que revolviéron mi estómago, congelaron mi espalda y mi hicieron temblar como gelatina. Mi primer avistamiento fue un león, sabía muy bien que en la ciudad había un zoológico, pensé, por fin algo que conozco, ese pensamiento fue desechado en segundos

Caminaba sin rumbo o intención, volteaba a los lados buscando un observador indeseado y cuando se aseguró de estar en soledad su cuerpo se retorció en dolor, de su interior algo quería salir y pudo encontrar la salida en el cuello del león, una segunda cabeza de león había nacido

De nuevo el cuerpo que compartían esas cabezas se retorció antinaturalmente, ya no quería ver, pero no me permití ese capricho, de la espalda alas prominentes y majestuosas como lo son todas emergieron

Finalmente, la última transformación estaba por comenzar, las olas de mi estómago pararían por unos instantes. Su cola peluda y con una punta todavía más peluda se desprendió del cuerpo como si de un disfraz se tratara, en su lugar un aguijón de escorpión salió junto con una mucosidad como la de los bebés al nacer

Esto alerta al león, trato inútilmente de atacar "su" propia cola, pero el aguijón tenía una posición ventajosa, los segundos pasaron y del cuerpo muerto docenas de escorpiones y arañas fueron expulsadas en una explosión, entrañas, sangre y lo que creo fue el cerebro de esas cabezas se repartió como dulces de piñata

Del centro una aberración que desearía jamás haber visto, algo que mi imaginación no hubiese sido capaz de crear nunca se sacudió como un perro y se alimentó de los restos

La figura era similar a la de un escorpión, pero la carne era de araña, con esa textura suave que te da escalofríos y unos vellos desagradables, en el centro de su espalda una bolsa carnosa y peluda se movía desde el interior ¿Todavía tiene más ahí? Me pregunte. Más atrás una cola de escorpión se elevaba, pero esta parecía más un cañón, con una boca cuádruple consumió los restos del león, curiosamente las extremidades de su boca lanzaban las partes que no deseaba y sus descendientes corrían de inmediato por las sobras, para terminar, contaba con tantas patas que

no pude enumerarlas

La segunda criatura, y afortunadamente la última, fue de cierta manera, adorable, las palabras más exactas para describirlas serían caracol de trapos

Era de aproximadamente 2 metros de alto, se movía igual que un caracol, pero este no contaba con caparazón, sin embargo, estaba cubierto con un pelaje semejante al de un trapeador, era como si lo hubiesen bañado en pegamento y después en cientos de pedazos de trapeador

Cada tres pasos... creo, volteaba a los lados, vigilaba sus alrededores y en uno de sus giros me vio directamente a los ojos, una mirada penetrante azulada como el cobalto y tan profunda como el océano, aunque nunca fui a verlo, después de quedarse quieto por segundos continuó arrastrándose hasta perderse de mi vista

A la mañana del siguiente día mis pasos iban en dirección hacia la ciudad, ya había pasado un día de aquellos sucesos y los cambios alrededor se notaban. Los árboles se torcían hacia abajo como si fueran jalados, partes del suelo se habían colorado de negro, verde y un extraño tono azul verdoso, era testigo de las marcas de nuevas criaturas que invadían nuestro planeta

Durante varios kilómetros de caminata solo me topé con las criaturas de la gasolinera, duendecillos trituradores, así los nombre, parece que de día son relativamente inofensivos, o al menos para los humanos, porque a las criaturas silvestres las devoraban sin demora, pero al verme rugieron agudamente y volaron con esas alas en su cabeza

No dejan ni los huesos

Seguí la carretera, y, un evento totalmente inesperado me esperaba. Nuevamente me encontré con los duendecillos trituradores, esta vez atacaban ¿Ramas? Tres de estos rugían a seis palos en el suelo, me acerque y salieron volando, cuando me aleje los palos se levantaron y formaron un hombre rama, me llegaba hasta las rodillas y no tenía cara, ojos, orejas o alguna característica singular, solo el hecho de que seis palos podían moverse sin huesos o carne

Me empezó a seguir, saque la escopeta y le apunte, de alguna manera detecto mis intenciones porque al instante se arrodillo juntando los palos adyacentes uno del otro como si rogara por su vida

- ¿Vas a comerme? - pregunte tontamente

Agito el palo más alto negando mi pregunta, supongo que es su cabeza

- ¿Por qué me sigues? - otra pregunta tonta

Con lo que serían sus manos me apunto a mí y luego a sí mismo, después aplaudió tres veces y dio un brinco infantil

- ¿Quieres que seamos amigos? -

Al terminar la última palabra salto de inmediato y abrazo mi pierna, parece un niño, algo en mi interior me decía que esta criatura era inofensiva, de cualquier modo, me seguiría, aunque yo no lo deseara, entonces la senté en mi hombro y continúe mi camino acompañado de un hombre rama□

Capítulo 2

Ahora mismo estoy en una tienda de víveres, trot, fue como llame a estas ramas vivientes, vigila desde la estantería más alta, al parecer el solo necesita agua y luz para vivir, no defeca o habla, pero puede comunicarse por mímica

En la noche descubrí que trot es capaz de sentir el peligro antes de que llegué, cuando dormía me despertó y con mímica me pidió que nos fuéramos, mientras nos retirábamos un zombie de plaga verde apareció

En la mochila llevo comida enlatada, bolsas de frituras, botellas de agua, alcohol etílico, vendas y otras botellas con gasolina, en mis manos tengo un bate de béisbol. La comida aquí se ha hecho negra y viscosa

Desde pequeño he tenido una pésima memoria para recordar, por eso he decidido hacer un registro de los monstruos que me encuentre

No.1 Duendecillos trituradores, del tamaño de una mano humana con una cabeza desproporcional a su cuerpo y alargada por los lados, sus extremos tienen alas membranosas que les permiten volar, su característica más especial y peligrosa son sus dientes, dentro hay tres filas de estos en forma circular

No.2 Esporas, son pequeñas esporas con una punta fosforescente, el color puede variar, se pegan a la piel y en poco tiempo esparcen raíces a través del cuerpo entrando por cualquier orificio, transformando a la víctima en un monstruo de plantas

No.3 Zombie de plaga verde, es el resultado de ser infectado por una espora, la criatura tiene la capacidad de controlar raíces y enredaderas a voluntad, así como extender sus propias enredaderas para atacar, lo más peligroso es que, en caso de atrapar algo este puede llenarlo de esporas que explotarán y se esparcirán para propagar la plaga

No.4 Ramas vivientes, son un conjunto de palos, hasta ahora seis, que forman una figura humanoide de madera sin características en su rostro, son inofensivos y leales, hasta el momento

No.5 Devorador de existencias, es un polvo rosa con olor a crema para la piel, es inofensivo siempre que tengas una distancia segura de este, de no ser así estarás siendo consumido lentamente de alguna manera desconocida, las extremidades de tu cuerpo desaparecerán repentinamente sin rastro de sangre o alguna mordida

No.6 Híbrido entre araña y escorpión, cuerpo de escorpión, carne de araña, una horrible combinación letal y parasitaria, mide casi lo mismo

que un caballo, este ser habita el interior de una criatura donde me imagino se desarrolla y dado el tiempo suficiente explota el interior. Tiene un agujijón que por su apariencia de cañón concluyo que dispara telaraña o veneno, a la mitad de su cuerpo tiene una bolsa carnosita, cuenta con más del doble de patas que una araña normal y su boca es cuádruple

No.7 Trapos de noche, más grande que tres perros, esta cosa se arrastra como un caracol, pero a diferencia de los otros este no cuenta con caparazón y está cubierto por algún tipo de tela hecha trapos, tampoco tiene los ojos como un caracol, sumergidos en la profundidad de su cabeza de un color cobalto y sin emoción, de momento no peligroso

Termino de escribir, me levanto, trot salto en mi hombro para salir de aquí y continuar el camino. La caminata estuvo relativamente tranquila, solo tuve que batear algunos duendecillos y acabar con un zombie de plaga verde, estas criaturas son las únicas que me he encontrado, espero que siga así, porque, como haya más allá afuera, necesitare otra libreta

Estoy muy cerca de la ciudad, escucho estallidos y gritos, ¿será posible? Tal vez estén celebrando que ya todo acabo... espera un momento, de ser ese el caso, no celebrarían, lo primero sería tratar de volver a la normalidad, entonces, ¿Qué es todo ese ruido?

Me acerco desde lo alto del camino, puedo ver la caseta, hay personas ahí, pero ¿Qué hacen? Están cargando a una persona, esta desnuda ¿Qué carajos? ¿Por qué hacen eso? La llevan por un camino de tierra hasta un agujero, ¡Oh mierda! La arrojaron al hoyo, ¡Santo cielo! ¡Por dios cuanta sangre! Están gritando, son salvajes, acaban de asesinar a una persona, debo huir de inmediato, conozco más entradas a la ciudad

Rápidamente nos alejamos varios kilómetros para asegurarme de no tener un encuentro con esos salvajes, rodee esa zona, pero para mí desgracia muchos otros puntos de entrada estaban tan resguardados como el anterior, continúe ocultándome mientras rodeaba toda la ciudad

Me tomo 2 días, pero por fin hay una entrada segura, cautelosamente me acerque, toda esta muy deteriorado, como si todo esto llevara años sin mantenimiento

- ¡Alto ahí! - un hombre me amenazo mientras sostenía un rifle

Al instante levante mis manos y trot también. -Tranquilo amigo, no soy peligroso-

-Yo juzgare eso- dijo para empezar a caminar a mi alrededor. -Y esa cosa- dijo apuntándole a trot

-Es mi mascota, no te preocupes, es inofensiva-

-Muy bien, una sola cosa más ¿Cuál es tu bando? La glotonería o la independencia-

- ¿Qué? No sé a qué te refieres con bandos-

Bajo su arma. -Menos mal, creí que eras un enviado de la serpiente de 10 cabezas-

- ¿Y eso sería malo? -

-Lo malo es que no pareces sorprendido, te acabo de mencionar una serpiente con 10 cabezas y tu estas tan tranquilo como si te hablara sobre futbol-

-He visto muchas cosas, una serpiente de 10 cabezas es lo más normal que he escuchado hasta hoy-

-Ya te dije que mide aproximadamente 300 metros-

¿Qué? 300 metros, esto debe ser una puta broma de mierda, como es posible eso, por favor que alguien me diga que es una broma

-Oye tú, vuelve o te comerán-

Un chasquido de dedos me devolvió los sentidos

-Disculpa, pero 300 metros, diría que es imposible, aunque para lo que he visto en estos días, bueno, no sé qué decir-

-No digas nada, ven sígueme, necesitamos refugiarnos, la noche está apareciendo, dentro te hablare sobre lo que sé, espero y tu hagas lo mismo-

-Si claro, vamos trot-